



El Canciller ALMEYDA:

No tendremos el derecho a reclamar de otros actitudes y cambios que no somos capaces de imponer en nuestro medio

Entregamos algunas opiniones de nuestro Canciller, cuyo talento y diligencia en la ejecución de su alto cargo, lo han convertido en motor y brazo derecho del Presidente SALVADOR ALLENDE, en la aplicación de la política exterior del país. La acción del Ministro Almeyda fue también determinante en la concretación y realización de esta Conferencia de UNCTAD III, que honra a todos los chilenos.

“Junto con entregar por intermedio de la Revista “EN VIAJE” mi saludo más fraternal a todos los delegados de UNCTAD III, expreso mis más fervientes votos porque de esta trascendental Conferencia salga la herramienta conjunta, que aunando las aspiraciones de América Latina, Asia y Africa, sea capaz de imponer un medular cambio en el injusto trato impuesto a es-

tos continentes por los países altamente industrializados”.

—“Consideramos que la UNCTAD es el organismo internacional más importante dentro del sistema de las Naciones Unidas para debatir en su conjunto los problemas del subdesarrollo. Es un foro en el cual existen mecanismos apropiados para adoptar decisiones que conduzcan a erradicar el subdesarrollo de los pueblos de América Latina, Africa y Asia”.

“En la UNCTAD, articulando una acción conjunta con los países africanos y asiáticos y el diálogo permanente con los países industrializados deberíamos obtener un cambio en el injusto trato comercial que se da a las materias primas, y lograr un acceso fluido de nuestros productos industriales a los amplios mercados de Europa Occidental, Estados Unidos y Canadá, sin medidas proteccionistas que anulan compromisos previamente acordados. Deberemos encontrar canales de transferencia tecnológica sin trabas jurídicas ni materiales, y obtener de la comunidad internacional una contribución a nuestra propia investigación científica.

Finalmente será necesario reforzar los acuerdos logrados en UNCTAD en la esfera del transporte marítimo, particularmente en lo que se refiere al fomento y la protección de nuestras marinas mercantes”.

—“Chile está empeñado ahora en una política destinada a nacionalizar las riquezas naturales en manos foráneas, en profundizar y extender la Reforma Agraria, y en tomar el control y el dominio por el Estado de las actividades económicas esenciales del país, para poder así aprovechar racional y planificadamente nuestros recursos naturales, humanos y financieros en provecho colectivo. Creemos firmemente que estos objetivos se confunden con la realización de las finalidades supremas perseguidas por Naciones Unidas”.

“...No tendremos el derecho moral de reclamar de otros, actitudes y cambios que no somos capaces de imponer en nuestro propio medio”.